

Boletín nº 74, Septiembre de 2016.

ÍNDICE

Editorial.- Septiembre, La exaltación de la cruz: los marabout de corazón rojo, los hombres del desierto que amaron a la humanidad.

Fe de erratas.

Carta desde: Almanjayar – Granada, Lina Casado Cano.

IV Jornadas de Desierto con Carlos de Foucauld.

Un libro: “El Evangelio de la amistad” de Jose-Luis Vázquez Borau.

La experiencia del desierto: Juan “El Bautista” profeta religioso y civil. (P. Oswaldo Curuchich Tuyuc, Pic. Frat. Jesus Caritas)

El Ermitaño P. Estanislau M. Llompert, (Comunitat de Jesús)

Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la Creación.

Los marabout de corazón rojo.

Simposio sobre diálogo cristianos e islám.

Los marabout de corazón rojo: Padre Peyriguere, P. Charles-André Poissonier, P. Charles Henrion, tras las huellas de Carlos de Foucauld.

Aportaciones de las mujeres de diferentes espiritualidades del mundo: de-construcción del patriarcado.

X Congreso Trinitario en Granada: Trinidad, comunión y unión.

36 Congreso de Teología Juan XXIII.

El Papa Francisco y el Evangelio de la viuda de Naim.

2015 / 16, año de alegría.

Oramos.

Calendario Memorial Ecuménico.



EDITORIAL



No somos nosotros quienes vamos al desierto, sino que es el desierto quien se hace presente cuando nos dejamos guiar por la mano de Dios, “le llevaré al desierto y le hablaré al corazón”; solemos creer que nosotros nos marcamos las fechas, que decidimos cuando y donde hacer nuestra experiencia de desierto, también el cómo hacerla. Quienes hemos vivido en el desierto físico, por mucho o poco tiempo, sabemos que esto no es así, sabemos que desde el amanecer hasta el ocaso del sol, que lo que ocurre bajo el sol aplacador o en la estrellada noche se nos escapa de las manos, se nos desmontan

todos los planteamientos y proyectos del día, aparecen los espejismos, la sed, nos damos cuenta de que quizá no estamos a buen cobijo o que brota una sombra en medio del arenal.

El desierto nos hace dejarnos, abandonarnos, tal vez sea la máxima muestra de nuestra confianza en Dios, allí en donde nada hay, en donde la mano amiga es imprescindible y necesaria; sin embargo el desierto no es para toda la vida, al menos no en todos los casos, suele ser un tiempo, un momento pasajero, una estancia más larga o corta pero con fecha de caducidad, ¿la fecha que nosotros ponemos? No, para nada, la fecha que el desierto marca antes de nuestra entrada y para nuestra salida, pues de él no saldremos igual que entramos, pero eso sí, sabemos que “florecerán nuestros desiertos” y no estará lleno de esterilidad por muy agónico que nos pueda parecer en algunos momentos, momentos en los que deseamos salir corriendo, en los que afloran negros presentimientos, surgen malas ideas, nos creemos que somos el ser divino y superior... Así es el desierto.

Tendremos ocasión de abordar diferentes desiertos, si en lo físico hay variedad (desierto de sal, de arena, de roca...), en lo espiritual también, no hay dos desiertos iguales ni el mismo desierto es igual en los diferentes momentos del día. Podremos vivir nuestro desierto de la fe, nuestro desierto de la enfermedad, nuestro desierto de la soledad, el desierto amado y el temido, nuestro desierto personal al fin y al cabo, el mío, el tuyo.

Os invito a que este mes sea un paso más en ese camino que vamos trazando con los diferentes boletines, pinceladas a grandes rasgos para un año de misericordia y de alegría; dejarnos querer por un Dios que es amor de todo amor, que nos reclama a su vera,

que quiere sentirnos en su regazo, que nos pide que reposemos nuestra cabeza sobre su pecho y nos confiemos como en los brazos del amado; que al final de la dura jornada, agotados por el sol, el silencio se vuelva soledad sonora y la música callada, el fresco murmullo del aire que atraviesa el monte acaricie nuestra piel y seamos capaces de arrodillarnos postrándonos ante Él y decirle “Señor mío y Dios mío”.

Que con todos los hombres y mujeres que viven hoy y vivieron en silenciosa santidad podamos decirte “te damos gracias, Señor, porque nos permites servirte en Tu presencia”.

Vuestro pequeño hermano en el camino Víctor-José Viciano Climent



FE DE ERRATAS

Al felicitar en el anterior Boletín a las hermanas de la “Fraternidad Carlos de Foucauld” cometimos una errata que queremos rectificar. Decíamos *“felicitándoos a las mujeres que un día optasteis por una vida consagrada desde el celibato en la espiritualidad de Foucauld”* y la nota aclaratoria que nos remite la hermana Gloria Aberreguerry dice textualmente así:

“Es necesario aclararles que no somos consagradas en el celibato, según nuestra identidad y de acuerdo a nuestros estatutos (art. 1 y 2) somos mujeres que hemos optado por vivir el absoluto de Dios en el celibato según el carisma de Charles de Foucauld.

Nuestra asociación fue fundada el 7 de agosto de 1991 en Bayona, Francia, es una asociación de fieles, asociación privada de carácter universal, reconocida por el Consejo Pontificio para los laicos el 1º de diciembre de 2004.

Pertenece a la asociación general de las familias del Beato hermano Carlos de Jesús.”

Desde la “Comunidad Ecuménica HOREB – Carlos de Foucauld” y más concretamente desde el Boletín del cual asumo la responsabilidad como Director, queremos que así conste.



CARTA DESDE: ALMANJAYAR – GRANADA, **LINA CASADO (Fraternidad Carlos de Foucauld).**

MI EXPERIENCIA DE DESIERTO.-



Amig@s,

En primer lugar agradezco a Víctor y a este Boletín, que me brindéis la oportunidad de compartir con vosotros, desde mi pobre experiencia, ya de bastantes años, sobre espacios de desierto, programados en mi vida con bastante frecuencia.

No me es fácil poner palabras a lo que me bulle por dentro en estos momentos, que por otro lado no es de extrañar, ya que expresar experiencias desde el corazón, uno tiene la sensación de no encontrar siempre la palabra más adecuada. Con todo, me es muy grato hacer recuento de lo que ha supuesto en mi vida ir al desierto fines de semana,

semanas completas y el gran regalo de mis tres años, más o menos, de estancia permanente en el Desierto de la Paz, en Murcia. Aquí hacia la acogida y el mantenimiento de la casa, pero cuántos días de silencio y soledad, indispensables en toda práctica de desierto. Y muchos días también vividos en medio de tan rica naturaleza, contemplando el amanecer desde cualquiera de las colinas que rodean la casa, dejándome impregnar del silbido del viento, el canto y voleteo, tan alegre y juguetón de los pajarillos, las mariposas saltarinas que me acompañaban por doquier, un silencio habitado, precisamente, de los más pequeños detalles que mirados desde el corazón, se perciben como los grandes regalos de Dios Padre, hablándonos también al corazón. Soledad, silencio, oración, meditación, lectura, austeridad, son las notas más características que vivo en la casa cuando la frecuento.

Fue nuestro querido amigo Pepe Sánchez Ramos quien me inició en esta forma de vida, porque, me parece a mí que esto del desierto, nos constituye por dentro, en primer lugar. Es decir, uno responde a una llamada, no cabe duda, pero a la vez, se siente atraído, interiormente, a vivir y compartir con otros esta experiencia, que sigo programándome hoy con relativa frecuencia.

Desde muy pequeña me sentí atraída a una amistad personal con Jesús, y a un estar “a solas con sólo Dios” que podría concretar hoy. Me recuerdo en casa, en mi habitación, muy feliz escribiéndole cartas a Jesús, hablando con Él cómo mi amigo entrañable, disfrutando de lecturas como podían ser el Evangelio, revistas religiosas, algunas vidas de Santos que mi madre bien que se encargaba que hubiera en casa. Todo esto se fue consolidando en un deseo firme de hacerme misionera y así estaría totalmente dedicada a Dios y a los hermanos. En mis años de estudiante, feliz de estar en colegios de religiosas y de prepararme para un buen servicio a los más pobres. Y es que Dios puso muy pronto en mi corazón un anhelo irresistible a vivir desde dentro, a sentirle en mi corazón, a percibir Su presencia como algo muy normal, porque mi madre así lo vivía y bien que nos lo transmitía, desde una vida muy sencilla de campesina, pero muy enamorada de Dios. A El doy hoy

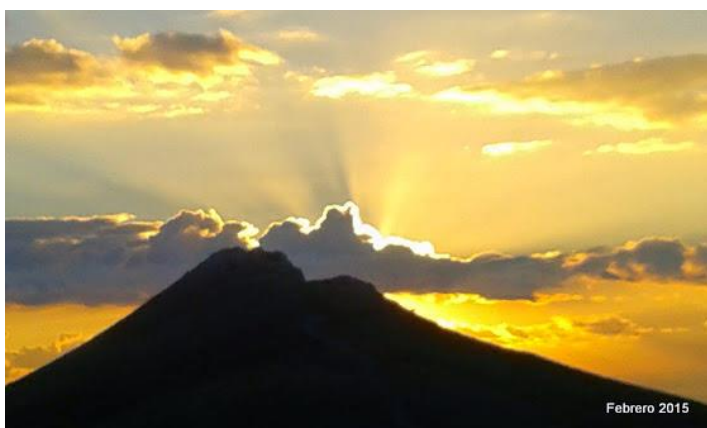
muchas gracias porque siempre me rodeó de personas que me acompañaron y acompañan en mi camino de fe y donde los días de silencio, meditación silenciosa, oración, siguen estando muy presentes en mi día a día y en otros más específicos, que comparto con personas concretas.

Pronto me comprometo con grupos de promoción en barrios marginales y ahí es donde me encuentro con la espiritualidad de Foucauld, que fue como un despertar a mi vocación específica: Nazaret como forma de vida y “gritar el Evangelio con la vida” la tarea por el Reino. Hermanitas del Sagrado Corazón, primero y luego Hermanitas de Jesús, me cautivaron con su forma de vivir ya que me invitaban a hacer con ellas días de desierto y de convivencia en su propia casa. Fueron también mis primeras maestras en esto de retirarse a estar a solas con sólo Dios, llevando consigo la Biblia y nada más. Hoy doy también muchas gracias a Dios por la “Asociación de Fieles, Fraternidad Carlos de Foucauld” que allá por el año 1990 me acoge en mi deseo de caminar con ellas, valorando ante todo su ser de laicas contemplativas en el corazón del mundo y la espiritualidad de Nazaret y en general las intuiciones de seguimiento a Jesús del Hermanito Carlos, como forma de vida.

También tengo referencias de Magdalene Delvrer, una mujer extraordinaria que implanta en Francia la espiritualidad “del desierto en la ciudad” y que yo bebí mucho de su espiritualidad, algunos años. Igualmente de Carlo Carretto, en su rica biografía sobre el desierto, los Boletines “Jesus Cáritas”, mis frecuentes idas y venidas al Desierto de La Paz, donde Pepe fue mi gran maestro y amigo y Dios, en Su gran bondad y misericordia, que se valía de todo esto para consolidar en mí una forma de ser y estar en la vida, sencillamente, como muy disponible al momento presente, al aquí y ahora, al Dios de la Vida que se me manifiesta en los acontecimientos de cada día, en Su presencia gratuita y desbordante, todo ello desde un interés muy vivo de crecer por dentro, de ir por la vida con los ojos bien abiertos y el corazón bien dispuesto, aunque luego toca una tantas realidades imposibles de remediar y

en las que “se le parte el alma”, pero no cabe duda también que es en el corazón donde suceden las experiencias más maravillosas.

Hoy concreto todo esto viviendo en un barrio sencillo de Granada, Almanjáyar, intentando estar disponible y cercana a mis vecinos, sobre todo de la 3ª Edad, donde se palpa tanta soledad y problemática familiar; con los transeúntes y personas de la calle, tratando simplemente de hacerme su amiga y frecuentando lugares donde están ellos como puede ser comedor social, ropero, etc. Apoyo a la casa de Pico Águila “Aula de la Naturaleza”, donde pasan muchos grupos de convivencia, contactos con la naturaleza, campamentos en verano, etc.



Con bastante frecuencia sigo programándome días de silencio, oración en espacios adecuados como pueden ser El Monte o Pico Águila, en Gualchos (Granada) (en la foto). En esta casa ofrecemos un fin de

semana de silencio, cada mes y en el verano una semana, en el deseo de compartir esta experiencia con personas que buscan espacios apropiados y sin duda esta casa lo es. Su enclave geográfico es privilegiado por sus vistas al mar y a Sierra Nevada, su clima favorecido siempre en tres o cuatro grados respecto a Granada, una pequeña capilla., etc. Todo el que lo desee y sienta de vivirse desde la experiencia de desierto, soledad, silencio, tiene una posibilidad en esta casa. Para ello y para más información, puede visitar la Web: <http://www.picoaguila.com> o llamar a los Tfs: 605 06 60 27 y 691 22 13 40.



IV JORNADAS DE DESIERTO CON CARLOS DE FOUCAULD



Del 21 al 27 de noviembre de 2016.

Tema: EVANGELIZACIÓN

Inscripciones entre el 15 de septiembre y el 15 de noviembre

- *Que Dios te bendiga en estas Jornadas de Desierto que vamos a emprender en el Nazaret donde estamos situados vitalmente.*
- *Te ofrecemos unas pautas que debes adaptar según tus circunstancias.*
- *Lo importante es que tengas un lugar recogido en tu habitación donde puedas orar.*
- *Te puede ayudar tener ante tus ojos un icono de Jesús y otro de la Virgen, pues según la tradición ortodoxa en el icono está la presencia misma de Jesús o de María.*

- *Practiquemos en todo momento la “Oración de Jesús”.*

Hemos establecido tres vehículos de comunicación, además de la intercesión de los unos por los otros en la oración:

1. Si quieres hacer alguna confidencia, pregunta, discernimiento, aclaración, etc. personal, puedes escribir al Coordinador de las Jornadas de Desierto: Valentí Vázquez

valentivazquez@gmail.com

2. Para cuestiones generales u organizativas:

foucauld.horeb@gmail.com

3. Para comunicaciones espirituales con todos los participantes en las Jornadas de Desierto, previa inscripción (habilitada del 15 de Septiembre al 4 de diciembre de 2016):

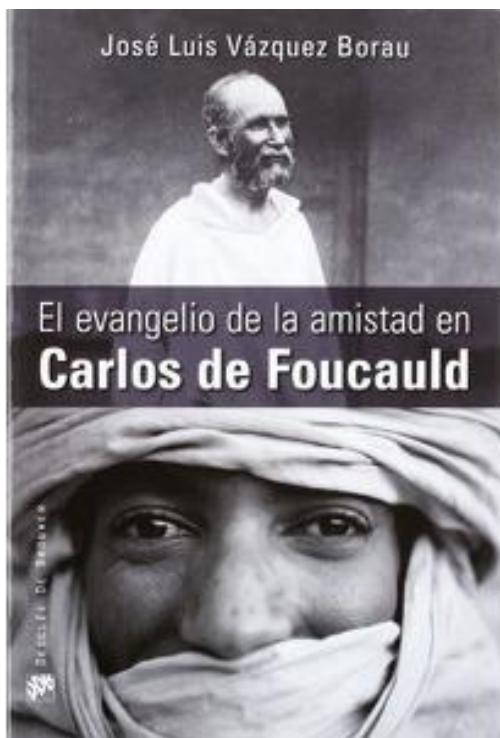
horebdesierto@googlegroups.com



Un libro: “El evangelio de la amistad en Carlos de Foucauld”.

De José Luís Vázquez Borau y del que nos dice Vicent Comes:

El libro no es propiamente una biografía del Hermano universal,



aunque sus páginas se centran en los últimos once años de su vida, es decir, desde su establecimiento en 1904 en la región de Hoggar hasta su muerte violenta. En la primera parte, y citando abundante correspondencia Vázquez Borau nos presenta a las diferentes personalidades que

dejaron huella en Carlos de Foucauld (en especial, Henri Huvelin) o que fueron considerados verdaderos amigos por él (come el jefe tribal Moussa Ag Amastane). Destaca el autor la particular idea de evangelización que contiene la expresión “misioneros aislados” del Hermano Carlos (“Entrar en contacto con ellos [“los tuaregs”], llegar a ser sus amigos, amarlos y hacerse amar por ellos”), en abierto contraste con el espíritu militante de los Padres Blancos. Así mismo, Foucauld muestra gran interés en constituir la denominada “Unión de hermanos y hermanas del Sagrado Corazón”, sencilla asociación o cofradía de religiosos, sacerdotes y laicos que debía realizar una labor apostólica por la vía de la bondad y la amistad en medio de los más necesitados (“Tomar contacto, hacerse querer, inspirar estima, confianza, amistad”), proyecto y esfuerzos que quedarán paralizados por el estallido de la I Guerra Mundial. Para Vázquez Borau, hay una clara evolución entre los primeros años casi de clausura en Beni-Abbés, en que el Hermano Carlos vive como un

monje contemplativo, y la tarea activa, misionera, que emprende a partir de 1908, sintiéndose “desbrozador” del terreno y sencillo testigo del Evangelio entre los musulmanes. Después, en La segunda parte del libro el autor profundiza en los fundamentos y actitudes que envuelven la vocación misionera del Hermano Carlos y que deben constituir los rasgos específicos de sus seguidores.



JUAN “EL BAUTISTA”: PROFETA RELIGIOSO Y CIVIL



Oswaldo Curuchich Tuyuc es presbítero de los “Hermanitos de Jesus Caritas – Carlos de Foucauld” (Piccoli Fratelli di Gesù Caritas), responsable de su “Revista Jesus Caritas” y profesor de la Lateranense (Teología espiritual, extensión de Ancona, Italia), pese a sus múltiples obligaciones estamos en contacto y de ahí que nos comparta este interesante artículo sobre Juan El Bautista, ***la voz que sigue gritando en los “desiertos” de hoy.***

La vocación del profeta no es exclusivamente para el campo religioso, es un don, un «carisma» dado a algunos, viene desde lo Alto y es para la edificación de la sociedad. El Antiguo Testamento y la historia general nos dicen que hay profetas verdaderos que

transmiten la voz de Dios, y hay también profetas falsos que presentan como «voz de Dios» sus propios pensamientos y su propia voluntad.

Los Evangelios nos ayudan a reconstruir la personalidad de Juan el Bautista: sus orígenes, su vocación como profeta austero y penitente, su fuerza física y autoridad moral claramente superiores tanto que es comparado al profeta Elías. Su predicación era fundamentalmente una invitación a «renovar la propia vida», a hacer «actos de verdadera conversión». Fue encarcelado y luego decapitado, porque había reprochado al rey Herodes sus culpas: «No te es lícito»... Para aquellos que se oponen a Dios y al bien común el profeta es siempre «incómodo», representa una amenaza para el «establishment» del momento.

Las palabras de «fuego» del Bautista –«raza de víboras»; «árbol que no produzca frutos será cortado y arrojado al fuego»– para exhortar a la conversión eran dirigidas a todos, abrazaban el campo religioso y comunitario, es decir se dirigía a toda la sociedad civil de aquel tiempo. Su predicación preparaba el arrepentimiento y la conversión de la multitud: recaudadores de impuestos (considerados «pecadores públicos»), religiosos, soldados, autoridades y personas en general le preguntaban: «Maestro, ¿y nosotros qué debemos hacer? (Lc 3,1-14). Y la respuesta para cada uno de ellos, como hoy para nosotros, es la misma: Hacer bien lo que les corresponde, no abusar del propio poder y no ser egoístas sino solidarios, «el que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene»... La «metánoya» (conversión, cambio de mentalidad) inicia con el hacer bien el propio deber, cumplir con responsabilidad las propias obligaciones: alcalde, párroco, director, representante de una institución, médico, comunicador social, agricultor... El sacerdote juega un papel delicado en cuanto consagrado y enviado para purificar los corazones y formar las conciencias.

«Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos». Con varias imágenes y símbolos Juan el Bautista indicaba la necesidad de purificar el corazón: «Felices los limpios de corazón, porque verán a Dios», dirá Jesús (Mt 5). Hoy posiblemente Juan nos pide PURIFICAR NUESTRA MEMORIA Y EL LENGUAJE, o sea recordar los errores y las injusticias del pasado pero superando los sentimientos de desprecio, odio, venganza que sirven solamente a inspirar violencia o a alimentarla allá donde ya existe. PURIFICAR LA RAZÓN, significa reconocer que no todo lo que me sugiere la

inteligencia es para el bien de los demás: «Todo me está permitido, pero no todo conviene» (1Cor 6,12). PURIFICAR NUESTRA MENTE: en la sociedad civil, donde debe reinar la libertad democrática y la libertad de expresión, la «opinión pública» a menudo falsifica la libertad de conocer la verdad o los verdaderos motivos de un determinado acto. Expresar la propia opinión es muy importante, pero se necesita responsabilidad y madurez, pues cada uno de nuestros actos necesariamente tiene sus consecuencias.

Por otro lado el evangelista san Juan nos narra acerca de una discusión entre los discípulos de Juan el Bautista y los discípulos de Jesús (3,22-30): «Maestro, le dicen a Juan, el que estaba contigo en la otra orilla del Jordán, está bautizando, y todo el mundo acude a él»... Juan y Jesús, en este contexto, son dos «Rabí» del pueblo de Israel, dos maestros que poseen un CARISMA particular que la gente reconoce espontánea y libremente. Ellos dos son muy libres, no tienen ambiciones, pero al mismo tiempo representan dos corrientes del judaísmo, hoy diríamos exponentes de dos «escuelas de espiritualidad»: los del Bautista tenían una identidad clara y eran respetados; los del Maestro de Galilea se presentaban como un grupo de «santos alegres», porque su maestro no ayunaba y además «fraternizaba» con los pecadores y con gente de mala fama... Pero las rivalidades nacen de parte de los discípulos. Un caso muy común entre dos liderazgos religiosos que están, o los colocan, en un estado de confrontación. El Bautista responde confirmando su vocación: «YO NO SOY EL MESÍAS, sino que me han enviado por delante de él»; antes había afirmado: «Yo no soy digno de soltarle la correa de su sandalia»; y concluye enérgicamente: «Él debe crecer y yo disminuir». Juan es aquel que crea espacios a Jesús, prepara los corazones para que sean dóciles y reciban a Jesús en su propia vida y el Hijo es el enviado del Padre; de hecho en el número de los Doce entrarán algunos ex discípulos de Juan. Y Jesús dice claramente: «Entre los nacidos de mujer ninguno es mayor que Juan el Bautista» (Lc 7,28). Los dos maestros no expresan ningún tipo de egoísmo, sino siempre ALTRUISMO, libertad desinteresada.

El deber de todo enviado y testigo es crear espacios para que Dios pueda reinar. Pero el hombre a menudo quiere ser como Dios, sustituirse a Él, ser independiente en modo absoluto. La obediencia es la virtud que determina el equilibrio de muchas cosas. Nadie está excluido de obedecer a las normas, a la constitución, a las leyes en general. La historia de la Iglesia conoce el fenómeno de la PRESUNCIÓN ESPIRITUAL, cuando, en nombre de una

«revelación especial» del Espíritu, algunos se han sentido autorizados a la rebelión contra las autoridades... Es solo el inicio de la rebelión a Dios. Muchos de aquellos que se han auto proclamado líderes han terminado mal, en la prisión, en el manicomio y a veces hasta en el suicidio. Son raros los casos pero algunos hasta han practicado el suicidio colectivo junto a sus seguidores más fieles.

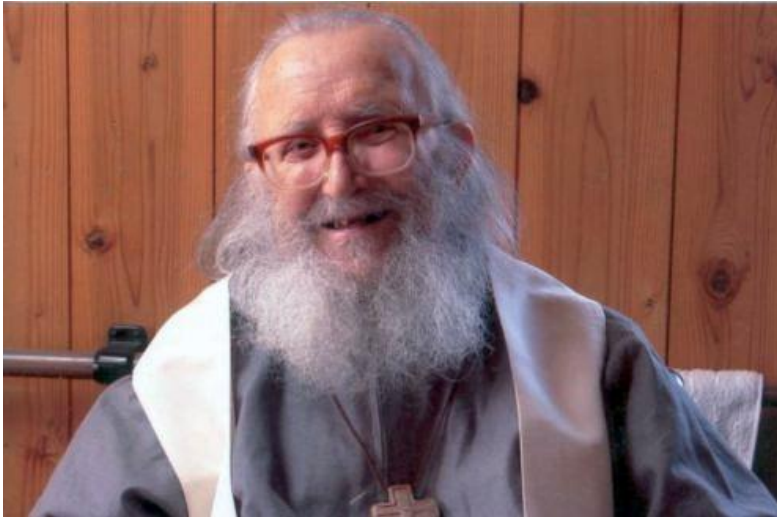
Con el primer pecado el hombre negó la única obediencia digna de él: la SUMISIÓN A DIOS. Pero como consecuencia perdió su dignidad de ser hijo, «a imagen y semejanza» para convertirse esclavo del pecado. Hoy el hombre frecuentemente es esclavo del dinero, de sus varios ídolos y pasiones que lentamente lo alejan de la fe, del amor y a veces hasta del sentido común. Nosotros, presbíteros y religiosos en particular ejercemos un tipo de liderazgo, y cuando lo ejercemos bien nos convertimos en punto de referencia y guía para las personas; pero es muy importante que este punto de referencia no se absolutice, sino sea siempre relativo a Cristo. Los movimientos religiosos existen para preparar a las personas a recibir el amor de Dios. No se deben prestar a ser grupos de poder en antagonismo.

p.f. Oswaldo Curuchich jc



EL ERMITAÑO P. ESTANISLAU M. LLOPART, por P. Marcelli Fonts (cmf)

La Comunitat de Jesús (Carlos de Foucauld) nos ofrece un artículo



escrito de mano del Padre Marcelli Fonts sobre un ermitaño singular que es, a su vez, un pilar fundamental en la espiritualidad de la Comunidad

Ecuménica Horeb (Carlos de Foucauld), se trata del Padre Estanislau M. Llopart (en la foto).

Cuenta Marcelli Fons en su artículo publicado por la Comunitat de Jesús que el Padre Estanislau se hallaba en Japón acompañado de cuatro ermitaños que habían venido desde España con él para instalarse en una isla despoblada en la cual no vivía nadie más: En los comienzos lo pasaron muy mal. Las ermitas las construyeron con madera que encontraron allí mismo.

Per continuemos en primera persona y que sea el Padre Marcelli quien nos haga el relato.

“Como los ermitaños tenían problemas para ir renovando el Visado, pensaron obtener la residencia permanente. Pero necesitaban a alguien que les hiciese de garante. Y los claretianos nos ofrecimos como representantes del Abad de Montserrat. De este modo los

inscribimos como si fuesen miembros de la institución religiosa claretiana del Japón.

Pasado el tiempo, cuando me nombraron Maestro de Novicios, pensé “ahora es el momento de ir a ver al P. Estanislau para que me diga cómo he de hacerlo”. Así es como fui por primera vez a la Isla de Gotoretto, en donde vivía. Pasé un par de días con él y la impresión que saqué no fue solo que me dijese aquello que necesitaba para ser un maestro de novicios, sino también lo que yo personalmente necesitaba. Conectaba de manera profunda con las personas, siempre estaba totalmente abierto y receptivo, tenía un don extraordinario para acoger y orientar a la gente.

Esta fue mi primera experiencia con el Padre Estanislau, una experiencia profunda, como un nuevo descubrimiento espiritual, fue un antes y un después en mi vida en Japón.

Los ermitaños hubieron de cambiar en varias ocasiones de isla; siempre que cambiaban de sitio había que comenzar de cero, de la nada. En la primera isla, a la que los llevó el P. Dominic, era una isla abandonada sin nada y Miriam tenía que ir a trabajar a otra isla para poder ganar algún dinero para cubrir las necesidades básicas para sobrevivir, las inconsistentes ermitas fueron destruidas por un tifón.

Un sacerdote de la Diócesis de Osaka, el P. Maeda, comprendió la grandeza espiritual del P. Estanislau y le ayudó a trasladarse a otra isla, en la cual había muchos católicos fruto de las persecuciones que sufrieron los cristianos durante tres siglos. Estos les facilitaron a los ermitaños unas casas abandonadas para poder vivir una vida eremítica sencilla y pobre en un lugar de difícil acceso. Para el P.

Estanislau estar allí fue de un gran sufrimiento físico y me decía “no deseo a nadie pasar lo que he tenido que sufrir yo” pues era una zona en la que en invierno hacía un gélido viento. Al P. Estanislau siempre se le veía sereno y tranquilo; en más de una ocasión había ofrecido su vida por alguna persona que estaba sufriendo o enferma i así había sumido él su sufrimiento.

Una de las razones por las que el P. Abad Cassia permitió que P. Estanislau se fuese a Palestina era porque a la Ermita de Santa Cruz iba gente a visitarlo a todas horas dejándole sin tiempo para comer ni dormir. Siempre dijo que nunca se había ido de Montserrat, que había ido a Palestina, a Japón, pero de Montserrat no se había ido jamás; unas palabras que explicaban su sentimiento de universalidad que hacía que estuviese en espíritu en cualquier lugar.

En Palestina había una Comunidad benedictina en Tantur, sin embargo P. Estanislau se instaló como ermitaño en una cueva de los franciscanos, en el Campo de los pastores de Belén, pero nadie se acordaba de llevarle de comer –unos por otros- y como él nunca pedía “se murió de gana”, llegado el momento oró a San Bernardo para que alguien le llevase de comer y se presentó un árabe con un pan acabado de cocer, fue este hombre quien le llevó de comer a diario.

Cuando el P. Estanislau decidió irse a Japón, por su vocación de ermitaño entre no cristianos, encontró que en este país había sufrido martirio un religioso de su pueblo. Miriam, al saber que se iba al Japón se ofreció al P. Abad para acompañarlo quien le dijo que “mi cabeza dice que no, pero con el corazón no puedo negarme” y así es como ella siempre estuvo a su lado cuidándolo

hasta la muerte, si él vivió tantos años fue por los cuidados que Miriam le prestó hasta el último momento.

En el último lugar en donde se establecieron el P. Estanislau y Miriam para la vida eremítica era más cercano a donde yo vivía y eso me permitió ayudarlos a arreglar las ermitas, conversar con él que contestaba a las preguntas con gran claridad y profundidad, te tocaba a nivel del espíritu y te llenaba el corazón de luz y energía. Además de ser un hombre extraordinario espiritualmente también lo era intelectualmente, con una amplitud extraordinaria de espíritu y sabiduría.

En Japón pudo hacer realidad su vocación eremítica ya que no iba gente a visitarlo además de la barrera idiomática; recuerdo el caso de un monje budista que tuvo gran sintonía con él, le escribió con ideogramas japoneses una frase budista que el P. Estanislau conservó colgada en su ermita.

El P. Estanislau nunca pidió regresar a Montserrat, pero Miriam, que lo conocía bien intuyó que deseaba regresar a su comunidad para morir entre ellos, por eso preparó el viaje de regreso ese al mal estado de salud; yo les acompañé al Aeropuerto de Osaka sabiendo que no volvería a verlo. Para mí es el hombre más grande y santo que he conocido, es mi padre espiritual, el que influyó profundamente en mi vida.



JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN



El 1 de septiembre, primer día del Año Ortodoxo, comenzará universalmente la “Oración por el cuidado de la creación” y se

extenderá hasta el día 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asis.

“Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana” (Papa Francisco LS 217). -“Un grito de alarma por el desastre climático que afecta cotidianamente a los hombres y la naturaleza; la propuesta de la vía del ascetismo y la sobriedad en el uso de los bienes terrenos y de la energía; la proclamación del Evangelio para sanar el corazón humano que ha hecho el mundo un depósito de basura”. (Mensaje del Patriarca Ecuménico ortodoxo Bartolomé I para JMOCC. 2015). Hermanas y hermanos en Cristo Con el telón de fondo de su Encíclica Laudato Si, el Papa Francisco - compartiendo con el Patriarca Ecuménico Bartolomé la preocupación por el futuro de la creación – decidió el año pasado instituir también en la Iglesia Católica la «Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación», uniéndose a la fecha fijada por el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla desde 1989. Según el papa Francisco, esta jornada ofrecerá “a cada creyente y

a las comunidades una valiosa oportunidad de renovar la adhesión personal a la propia vocación de custodios de la creación, elevando a Dios una acción de gracias por la maravillosa obra que Él ha confiado a nuestro cuidado, invocando su ayuda para la protección de la creación y su misericordia por los pecados cometidos contra el mundo en el que vivimos” y contribuirá “como Iglesia a superar la mayor Crisis ecológica que vive la humanidad y hacerlo desde una profunda Conversión espiritual y ecológica”, posibilitando “un momento intenso de oración, reflexión, conversión y asunción de estilos de vida coherentes”. (Carta de institucionalización del papa Francisco de la JMOCC. 6 de agosto de 2015) La invitación en esta jornada es a mirar la naturaleza con otros ojos, a escucharla con otro oído, a olerla con nuevos aromas, a tocarla con manos suaves, a gustarla y disfrutarla con todos los sentidos. Hace siglos ya, Francisco de Asís le atribuyó a la naturaleza esa cualidad de “sujeto de derechos”, la llamó nuestra hermana. Abusada y explotada, cuidémosla y amémosla, en nuestro día a día, en las pequeñas cosas y en los grandes consumos, que la agotan. Recibid un abrazo de Comunión universal y ecológica y “elevamos nuestra ferviente oración para que el Señor conceda el don de la paz en el amor y la unidad a toda la familia humana”. (Declaración conjunta papa Francisco y Bartolomé I patriarca ecuménico. 2014).

(de la carta de invitación de la Asamblea Episcopal Ortodoxa de España y Portugal con el Arzobispado de Madrid de la Iglesia Católica)



MARABOUTS DE CORAZÓN ROJO

El hermanito Inacio Jose do Vale, de los Irmãozinhos da Visitação – Beato Charles de Foucauld (Brasil) nos recuerda estos días que el renombrado teólogo dominico francés y Cardenal Yvés Congar gustaba de repetir una y otra vez que el Espíritu Santo había dado dos grandes místicos para nuestro tiempo, una etapa tan oscura de la humanidad, y que estos son Santa Teresita del Niño Jesús y el Hermanito Carlos de Foucauld. Dos grandes místicos actuales para la Iglesia de hoy a los cuales hay que sumar un tercero que vivió y descubrió como ellos el “Misterio de la Navidad y el secreto de Nazaret”, perfume de familia que tanto gustaba a San Francisco de Asís, quien los precedió siglos antes y con quien junto a Santa Teresita de Niño Jesús y del Hermanito Charles de Foucauld bebemos las familias cristianas para renovar nuestra esperanza y alegría tal y como nos dice el Papa Francisco en la encíclica “Amoris laetitia” (65).

Normalmente todos los fundadores han tenido una corte inmediata de seguidores, seculares y religiosos que han seguido de inmediato sus pasos en tropel y difundido por doquier su mensaje y su concepto de Iglesia; sin embargo el Hermanito Carlos de Foucauld nos abre a un nuevo estilo de fundación: la “no-fundación”, de hecho morirá sin haber conocido ninguna fraternidad al estilo que él deseaba ni bajo las reglas por él escritas, como si Dios en nuestro pequeño hermano quisiera lanzarnos a todos un mensaje “seguid el Evangelio” y “guardad todas estas cosas en silencio en vuestro corazón”.

Pongamos hoy nuestros ojos en tres figuras que avalan este hecho y que nos muestran que el Espíritu Santo sopla e inspira una misma acción donde quiere y en quien quiere: P. Charles-André Poissonnier, P. Charles Enrion y P. Albert Peyriguère, tres hombres nacidos a finales del siglo XIX, que viven en el siglo XX la espiritualidad del hermanito Carlos de Foucauld y que proyectan su

sombra sobre cuantos deseamos vivir en este mismo espíritu en las periferias dentro del siglo XXI.

Un corazón rojo sobre el hábito, una vida de silencio sonoro, contemplación en medio de quienes les rodean, adoración eucarística y hacer aquello que hubiese hecho Jesús de Nazaret, no escaparse del mundo sino santificar el mundo como levadura en la masa es el lema central de estos hermanos sobre quienes hoy ponemos nuestros ojos.

Decía Fray Charles-André Poissonier, sacerdote franciscano instalado entre los bereberes marroquíes, tras la lectura de René Bazin sobre la meditación de la vida de Jesús “si él (Foucauld) hubiese venido y fundado una Orden, en ella hubiese ingresado”, tomando el nombre de Carlos en su profesión religiosa como homenaje a Foucauld. El fraile que repartirá hasta 3.000 panes en un solo día a sus hermanos bereberes, atendiendo a cuantos enferman de tifus y mueren de hambre sin alejarse por un solo segundo de ellos, sin cesar de orar en cuerpo y en actitud desde que comienza el día hasta que acaba, concluirá su joven vida diciendo “entregar la vida por amor a Jesús en los hermanos es el mayor regalo deseado”.

P. Charles Henrion tras sufrir el cautiverio con los alemanes durante la Primera Guerra Mundial, descubre su vocación eremítica, de quien dirá Jacques Maritain que Henrion se ha reencontrado con Paul Claudel y he tenido una visión desconcertante pues “entró un corazón, un corazón rojo coronado por una cruz roja en medio de una forma blanca, se deslizó, doblado, habló y me dio la mano... Me ha hipnotizado esa vestidura, era como si Charles tuviese su cabeza sobre su pecho como los mártires, haciéndome pensar en la esencia del hombre y en lo que soy.” Fundará un eremitorio femenino en Túnez que será expulsado a Francia y ubicado en Villecroze (Francia) y a Petits Freres de l'Eucharistie, en ambos

casos siguiendo los escritos espirituales de Carlos de Foucauld. Sus últimas palabras fueron “hasta aquí todo ha sido cosa de Dios; no cambiéis nada para que así siga siendo”.



Por último nos queda el Padre Albert Peyriguère, consagró su vida siguiendo la huella del Hermano Carlos de Foucauld a las gentes más pobres del Atlas marroquí mediante una incansable caridad. Herido en la Batalla de

Verdún durante la Primera Guerra Mundial y conocedor de la vida mística por su tesis sobre San Bernardo quiso fundar en Tunes una fraternidad de hermanitos bajo la regla de Carlos de Foucauld pero la enfermedad se lo impidió, debiendo trasladarse de Ghardaia (Argelia; antes había estado en Hammamet, Tunes) a El Khab – Kenifra en donde iniciará una aventura extraordinaria y en la que la que la misericordia de Dios se hará presente a través de la atención sanitaria a miles de bereberes, adultos y niños, en el dispensario que abre con la única ayuda de la Divina Providencia y sin más recursos que la sonrisa, la amabilidad, el respeto a las costumbres... Todos cuantos llegan a la fraternidad son recibidos por P. Peyriguère al estilo de Foucauld “cuando alguien atraviesa nuestro techo es un tesoro el que ha llegado, es el tesoro de los tesoros, es el mismo Jesús”.

El Padre Peyriguère en una canción berebere es comparado a un árbol bajo cuya sombra se refugian los pobres. Dios se hizo misericordia para los bereberes en él.

Unas pinceladas que nos devuelven a la realidad de cuantos sobre nuestro pecho trazamos un sagrado corazón de Jesús rojo, que nos invitan a mirar una vez más a nuestros orígenes: Jesús y a la visión del Beato Carlos de Foucauld para una nueva iglesia “que se arriesgue a amar hasta el final”, como nos recuerda nuestro Obispo Jacques Gaillot.



SIMPOSIO SOBRE DIÁLOGO CRISTIANOS E ISLAM

“Cristianos y Musulmanes comprometidos con la paz”
Organizan: Zawia Massida y Fraternidad Horeb Saharaui
(Comunidad Ecu­ménica Horeb - Charles de Foucauld).
Fechas: 24 al 26 de febrero de 2017
Lugar: Dakhla (Marruecos).

PRESENTACIÓN

A nadie se le escapa que el diálogo interreligioso es una actividad crucial en los tiempos que corren. Los representantes de las diferentes religiones tienen una tarea ardua que solo puede abordarse con éxito a largo plazo. Son demasiadas las diferencias y puntos de vista, muchas veces encontrados, incluso en el seno de una misma religión. Pero si en algo se puede coincidir es en la búsqueda de la paz. Esto urge hacerlo. Y se deben poner todos los medios para conseguirlo.

Hoy aparecen nuevos conflictos y enfrentamientos. Unos supuestos creyentes musulmanes utilizan el terror y la muerte, mientras los demás creyentes contemplan con cierta impotencia la deriva violenta que crece y arraiga en su propia religión. Por otro lado, en

el cristianismo también existen fundamentalismos y provocaciones, más elaboradas intelectualmente, ahora menos basadas en acciones violentas; pero también peligrosas porque pretenden imponer creencias utilizando otro tipo de técnicas coercitivas y de manipulación social.

Tampoco podemos olvidar que actualmente el terrorismo yihadista constituye un fuerte varapalo al proceso de integración del Islam en el mundo moderno. Los Estados islámicos deben encarar con determinación este fenómeno, por otro lado minoritario, pero sanguinario y letal.

OBJETIVOS DEL SIMPOSIO

a) Establecer las bases para un diálogo fecundo sobre las relaciones entre Cristianismo e Islam en el Magreb, teniendo como base la construcción y defensa de la paz.

b) Profundizar en el estudio comparado de las religiones cristiana y musulmana.

c) Ofrecer un marco de convivencia, respeto y tolerancia, donde representantes cristianos y musulmanes puedan convivir fraternamente, exponiendo sus puntos de vista y creando cauces de amistad y colaboración.

– El 1 de septiembre se pondrá en Internet la página de inscripción a las Jornadas, con el programa definitivo.

<http://horeb-foucauld.webs.com>



APORTACIONES DE LAS MUJERES DESDE DIFERENTES TRADICIONES ESPIRITUALES EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO

UN PROCESO DE DE-CONSTRUCCIÓN DE LOS PRINCIPIOS DEL PATRIARCADO

¿Porqué se nos hace extraño ver a una mujer Lama? ¿Qué mujeres destacan en la historia de las diferentes tradiciones religiosas? ¿Dios es hombre? Estas han sido algunas de las preguntas que se han planteado en la Casa de Espiritualidad San Felipe Neri de Barcelona.

Bajo el título: “Aportaciones de las mujeres desde las diferentes tradiciones espirituales en la transformación del mundo”, se ha celebrado un diálogo que ha reunido a destacadas mujeres de diversas religiones. Su objetivo es: resaltar el papel de la mujer en las religiones.

Entre las ponentes invitadas estaba la monja budista tibetana Ven Karma Lekshe Tsomo, doctora en Teología y profesora en la Universidad de San Diego; sor Lucía Caram, monja dominica creadora del grupo de diálogo interreligioso de Manresa; Berta Meneses, religiosa filipense, maestra zen y responsable de las Sanghas de Cataluña, Baleares y algún país de América Latina; Griselda Cos, monja benedictina del Monasterio de Sant Pere de Puel·les, miembro de la Comisión del DIM Ibérico (Diálogo Interreligioso Monástico); Montserrat Castellà, presidenta de la coordinadora catalana de entidades budistas y miembro de la junta directiva de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso; Lama Yeshe Chödrön, recibió la orden de naldjorma del maestro S.S. Shenphen Dawa Norbu Rinpoche. Unidas, desde su experiencia, han hecho una llamada a las instituciones religiosas para reflexionar sobre los valores que aportan las mujeres.

Sakyadhita

Berta Meneses comenzó diciendo: “Queremos terminar con el patriarcado en todos los ámbitos”. A continuación Montserrat Castellà, habló de Sakyadhita, una entidad que ya tiene 30 años, lamenta que “no se haya divulgado la experiencia ni la visión de las mujeres en las tradiciones espirituales”. Precisamente esta es la tarea de la organización, además de la de fomentar que la mujer sea sujeto, y no objeto, en las enseñanzas espirituales, “hasta ahora escritas por hombres y para hombres”. Castellà habló de como Sakyadhita es un movimiento transversal y horizontal en todas las tradiciones budistas, se han creado comisiones para potenciar y explicar las enseñanzas “en clave de género” y que estos textos tengan un lenguaje inclusivo.

Ven Karma Lekshe es cofundadora de esta entidad, y remarcó que Sakyadhita es “ejemplo de cómo las mujeres pueden trabajar juntas”. De hecho, este mensaje centró su discurso en este tema.

La monja budista, habló de la crisis en la que se encuentra el mundo, y en cómo los valores de la mujer: honestidad, bondad, amor, compasión, sabiduría, pueden ayudar a salvar la humanidad. “Es necesario trabajar juntas, cada una desde su capacidad y habilidad”.

Contemplación, búsqueda y obra social

Según Ven Karma Lekshe las mujeres de todas las religiones pueden salvar el mundo desde la contemplación, la búsqueda y la obra social.

La monja tibetana ha querido recordar como el mismo Dalai Lama reconoce que el futuro del budismo está precisamente en manos de las monjas y puso como ejemplo las hermanas católicas en su cometido de ayuda a los otros.

Precisamente Sor Lucía Caram reflexionó sobre esta acción social y de su propia experiencia, afirmó que “contra la caridad y el servicio hacia los más pobres no hay ningún precepto”. Caram subrayó cómo decidieron abrir las puertas de su convento de clausura donde

están acogiendo a quien lo necesita, en contra de toda jerarquía y norma. Según ella, esta es la manera de concebir la fe desvinculada de dogmas “que no tienen nada que ver con nuestra vocación”. En este sentido, reivindicó que “las mujeres religiosas hemos de ser activas en la contemplación y contemplativas en la acción”.

Fomentar la equidad en el ámbito monástico

“La igualdad de género es voluntad de Dios”, remarcó la hermana Griselda Cos. La monja benedictina defendió el valor de la complementariedad entre hombres y mujeres, y afirmó que, como mujeres, hemos de ser todo lo que podemos ser: profundamente espirituales, cálidamente sensibles, sabiamente abiertas, comunicadoras de nuestra experiencia interior, del sentido de la vida y de los valores que constituyen la sagrada persona del ser humano. Como mujeres hemos de valorar más el ser que el hacer y el tener. Puesto que sabemos que la grandeza de la persona nos viene de la capacidad de servir y de la auto-donación, saber decir siempre al otro: “Pase Vd. primero”.

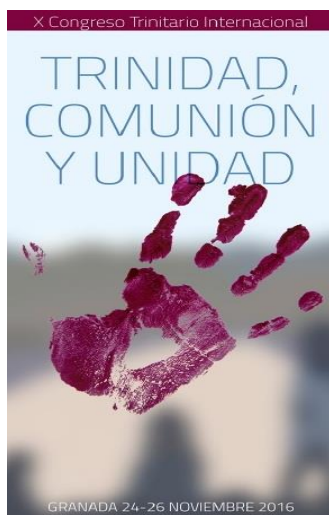
La Lama Yeshe Chödrön, ha querido analizar los obstáculos que impiden a la mujer el desarrollo de todo su potencial. La Lama habló “de los sufrimientos y de las ideas limitadas que tenemos sobre nosotras mismas”. Según ella, la emoción está muy arraigada en la mujer y esto frena nuestro potencial. Explicó que la base para que la mujer se exprese con plenitud es la de trabajar profundamente sus emociones a través de la meditación, para poder gobernar la propia mente y la propia vida.

Todas las participantes han coincidido en la necesidad de cooperación y de diálogo de todas las religiones y fomentar el papel de la mujer. “Si podemos trabajar todas unidas en el marco de la creatividad los resultados serán más visibles, destacó Ven Karma Lekshe. Sor Lucía Caram sentenció: “todos somos corresponsables de la vida y hemos de trabajar juntos para humanizar este mundo”.

(Es un artículo facilitado por “Amigos del diálogo interreligioso monástico” DIM-ibérico)



X Congreso Trinitario: Trinidad, comunión y unión.



Se trata de congresos que vienen llevándose a cabo en Granada cada dos años y que en este 2016 se celebra del 24 al 26 de noviembre en la Facultad de Teología de Granada, centrado este año en el ecumenismo “una Orden que bebe de la espiritualidad de la Trinidad y de los cristianos que sufren persecución, queremos tomar en serio el ecumenismo de la sangre”.

Podéis recabar toda la información y suscribiros en

<http://equipoecumenicosabinnanigo.blogspot.com.es/2016/08/trinidad-comunion-y-union.html>



36 CONGRESO DE TEOLOGÍA As. JUAN XXIII

Bajo el lema “Migrantes, refugiados y fronteras: de la exclusión a la hospitalidad” se celebrará el 36º Congreso de la Asociación teológica Juan XXIII en Madrid los días del 8 al 11 de septiembre.

El programa, la información y la inscripción en <http://congresodeteologia.info/>



EL PAPA FRANCISCO Y EL EVANGELIO DE LA VIUDA DE NAIM



(RV).- “Estemos seguros que, ante la Puerta Santa, el Señor se acerca para encontrar a cada uno de nosotros, para llevar y ofrecer su poderosa palabra consoladora:

“¡No llores!”. Ésta es la Puerta del encuentro entre el dolor de la humanidad y la compasión de Dios”, con estas palabras el Papa Francisco explicó en la Audiencia General del segundo miércoles de agosto, el significado de la misericordia de Jesús hacia una mujer que había perdido al marido y que ahora acompaña al cementerio a su único hijo.

Continuando su ciclo de catequesis sobre la misericordia en la Sagrada Escritura, el Obispo de Roma reflexionó sobre el milagro que Jesús realizó en la ciudad de Naím, al resucitar a un joven muerto y restituirlo a su madre. “Sin embargo, dijo el Papa, el corazón de esta narración no es el milagro, sino la ternura de Jesús hacia la madre de este joven. Es este gran dolor de una madre que conmueve a Jesús y lo induce al milagro de la resurrección”.

Durante este Jubileo, afirmó el Santo Padre, sería una buena cosa que, al pasar por la Puerta Santa, la Puerta de la Misericordia, los peregrinos recordaran este episodio del Evangelio, sucedido en la puerta de Naím. “Estemos seguros que, ante la Puerta Santa, agregó el Papa, el Señor se acerca para encontrar a cada uno de nosotros, para llevar y ofrecer su poderosa palabra consoladora:

¡No llores! La palabra poderosa de Jesús puede levantarnos y obrar también en nosotros el paso de la muerte a la vida”. Su Palabra nos hace revivir, dona esperanza, consuela los corazones cansados, abre a una visión del mundo y de la vida que va más allá del sufrimiento y de la muerte. Antes de concluir su catequesis, el Papa Francisco recordó que: ¡En la Puerta Santa esta esculpido para cada uno el inagotable tesoro de la misericordia de Dios!

Texto completo de la catequesis del Papa Francisco

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El pasaje del Evangelio de Lucas que hemos escuchado (7,11-17) nos presenta un milagro de Jesús verdaderamente grandioso: la resurrección de un joven. Sin embargo, el corazón de esta narración no es el milagro, no: sino la ternura de Jesús hacia la madre de este joven. La misericordia toma aquí el nombre de una gran compasión hacia una mujer que había perdido al marido y que ahora acompaña al cementerio a su único hijo. Es este gran dolor de una madre que conmueve a Jesús y lo induce al milagro de la resurrección.

Al presentar este episodio, el evangelista se entretiene en muchos particulares. En la puerta de la ciudad de Naím – un pueblo – se encuentran dos grupos numerosos que provienen de direcciones opuestas y que no tienen nada en común. Jesús, seguido por sus discípulos y por una gran multitud está por entrar en la zona habitada, mientras de ella está saliendo la procesión fúnebre que acompaña a un difunto, con la madre viuda y mucha gente. Ante la puerta los dos grupos se acercan solamente recorriendo cada uno por su propio camino, pero es ahí que san Lucas precisa el sentimiento de Jesús: «Al verla, el Señor se conmovió y le dijo: ¡No llores! Después se acercó y tocó el féretro. Los que los llevaban se detuvieron» (vv. 13-14). Una gran compasión guía las acciones de Jesús: es Él quien detiene la procesión tocando el féretro y, conmovido por una profunda misericordia por esta madre, decide

afrontar la muerte, por así decir, de tú a tú. Y la afrontará definitivamente, de tú a tú, en la Cruz.

Durante este Jubileo, sería una buena cosa que, al pasar por la Puerta Santa, la Puerta de la Misericordia, los peregrinos recordaran este episodio del Evangelio, sucedido en la puerta de Naím. Cuando Jesús vio a esta madre en lágrimas, ¡ella entró en su corazón! A la Puerta Santa cada uno llega llevando la propia vida, con sus alegrías y sus sufrimientos, los proyectos y los fracasos, las dudas y los temores, para presentarlas a la misericordia del Señor. Estemos seguros que, ante la Puerta Santa, el Señor se acerca para encontrar a cada uno de nosotros, para llevar y ofrecer su poderosa palabra consoladora: “¡No llores!” (v. 13). Ésta es la Puerta del encuentro entre el dolor de la humanidad y la compasión de Dios. Y pensemos en esto: un encuentro entre el dolor de la humanidad y la compasión de Dios. Cruzando el umbral nosotros realizamos nuestra peregrinación hacia la misericordia de Dios que, como al joven muerto, repite a todos: «Yo te lo ordeno, levántate» (v.14). A cada uno de nosotros: “levántate”. Dios nos quiere de pie. Nos ha creado para estar de pie: por esto, la compasión de Jesús lleva a aquel gesto de la curación, a curarnos... Y la palabra clave es: “Levántate”. Ponte de pie, como te ha creado Dios”. De pie... “Pero padre, nosotros caemos muchas veces”. “Adelante, levántate”. Esta es la palabra de Jesús, siempre. Al cruzar la Puerta Santa, tratemos de sentir en nuestro corazón esta palabra: “Levántate”. La palabra poderosa de Jesús puede levantarnos y obrar también en nosotros el paso de la muerte a la vida. Su Palabra nos hace revivir, dona esperanza, consuela los corazones cansados, abre a una visión del mundo y de la vida que va más allá del sufrimiento y de la muerte. ¡En la Puerta Santa esta esculpido para cada uno el inagotable tesoro de la misericordia de Dios!

Alcanzado por la Palabra de Jesús, «el muerto se incorporó y empezó a hablar. Y Jesús se lo entregó a su madre» (v. 15). Esta frase es tan bella, indica la ternura de Jesús: “Lo restituyó a su madre”. La madre encuentra al hijo. Recibiéndolo de las manos de Jesús ella se hace madre por segunda vez, pero el hijo que ahora le es restituido no es de ella de quien ha recibido la vida. Madre e hijo

reciben así la respectiva identidad gracias a la palabra poderosa de Jesús y a su gesto amoroso. Así, especialmente en el Jubileo, la madre Iglesia recibe a sus hijos reconociendo en ellos la vida donada por la gracia de Dios. Es en virtud de tal gracia, la gracia del Bautismo, que la Iglesia se hace madre y que cada uno de nosotros se hace su hijo.

Ante el joven resucitado a la vida y restituido a la madre, «todos quedaron sobrecogidos de temor y alababan a Dios, diciendo: ¡Un gran profeta ha aparecido en medio de nosotros y Dios ha visitado a su Pueblo!». Cuanto Jesús ha hecho no es por lo tanto solo una acción de salvación destinada a la viuda y a su hijo, o un gesto de bondad limitada a aquella ciudad. En la ayuda misericordiosa de Jesús, Dios va al encuentro de su pueblo, en Él surge y continuará a surgir para la humanidad toda la gracia de Dios. Celebrando este Jubileo, que he querido que fuera vivido en todas las Iglesias particulares, es decir, en todas las iglesias del mundo, y no solo en Roma, es como si toda la Iglesia extendida por el mundo se uniera en un único canto de alabanza al Señor. También hoy la Iglesia reconoce ser visitada por Dios. Por esto, acercándonos a la Puerta Santa de la Misericordia, cada uno sabe de acercarse a la puerta del corazón misericordioso de Jesús: es Él de hecho la verdadera Puerta que conduce a la salvación y nos restituye a una vida nueva. La misericordia, sea en Jesús sea en nosotros, es un camino que parte del corazón para llegar a las manos... ¿Qué cosa significa esto? Jesús te mira, te cura con su misericordia, te dice: “Levántate”, y tu corazón es renovado. Pero esto del camino del corazón a las manos... “Eh, si, ¿Y ahora qué hago yo? Con el corazón nuevo, con el corazón sanado por Jesús realizo las obras de misericordia con las manos, y trato de ayudar, de sanar a muchos que tienen necesidad”. La misericordia es un camino que parte del corazón y llega a las manos, es decir, a las obras de misericordia. Gracias.

(Traducción del italiano, Renato Martinez – Radio Vaticano)



2015 / 16 AÑO DE LA ALEGRÍA



El desierto nos pone a las puertas de la “oración continua”, nos invita a dar un paso más allá, nos invita a descubrir el verdadero rostro de Dios, ese Dios que como Abraham vimos un día como

“el gran vengador, Señor y Juez” pero al que, si como el profeta, hemos ido orando, acabamos descubriendo como el Gran Misericordioso, no porque Él se haya mudado sino porque en la intimidad de nuestra oración nosotros lo hemos ido descubriendo a Él, hemos ido haciendo nuestra propia experiencia personal en la cual descubrimos que más allá de nuestros miedos y de nuestras necesidades estamos ante un Dios que es todo amor, que espera nuestras oraciones no para satisfacer nuestro propio ego o pedirle como si se tratase de un puesto de cachivaches de feria sino para que se haga realidad su reino entre nosotros y haya pan para todos, desde la aceptación radical de su voluntad –como dice el Padre nuestro: hágase tu voluntad y nos enseñó el Hermanito Carlos en su oración de abandono-, una oración desprendida y orientada a que el Espíritu Santo venga a nosotros.

Hemos avanzado un paso más, este año que es para nosotros un año de alegría porque en él celebramos la entrega del Hermanito Carlos, es un año lleno de misericordia, es un año lleno de gracia, envuelto en dificultades pues las guerras y el hambre no cesan, no solo mueren en Siria, también en Chiapas y en el Mediterráneo o en Tailandia, lugares que están presentes en nuestra oración y en la acción de muchos hermanos y hermanas.

Crecer en comunión nos obliga a estar más cerca de cada una de las realidades que laceran a la Humanidad, es la cruz victoriosa que alzamos cada vez que nos insertamos en nuestros lugares de vida, cada vez que como María salimos al encuentro de “nuestra particular prima Isabel” sin importarnos como estamos sino el encontrarnos llevando ese mensaje de alegría de la gracia que el Señor nos concede en su abundante misericordia, gracia que hemos de alcanzar a descubrir, a comprender, a hacerla fe.

Así hemos ido recorriendo en ese verano las diferentes realidades, la solidaridad, el desgarró, la ecología, la peregrinación interior, el desierto de la vida... para caminar al Nazaret de lo sencillo y cotidiano en donde con José y María aprendemos a orar mientras guardamos todas estas cosas en nuestro corazón; no olvidemos que a ellos se les perdió un día el Niño y que lo encontraron “en las cosas de su Padre”, que nosotros también seamos capaces de perder una vez más cualquier imagen concebida para que Él pueda hacer en nosotros las cosas de su Padre.



ORAMOS SOLOS, EN FAMILIA, EN COMUNIDAD.



ORACIÓN POR SIRIA y Próximo Oriente



أبت، إني أسلم لك ذاتي
فأفعل بي ما تشاء
ومهما فعلت بي فأنا شاكر لك
إني مستعد لكل شيء
وأرتضي بكل شيء.
ليس لي رغبة أخرى يا إلهي
سوى أن تكمل إرادتك في
وفي جميع خلائقك.

إني أستودع روحي بين يديك
وأهبها لك يا إلهي
بكل ما في قلبي من الحب
لأنني أحبك
ولأن الحب يتطلب مني أن أهب نفسي
أن أودعها بين يديك من دون مقياس
وبثقة لا حد لها
لأنك أباي.

¡Oh, María! ¡Jesús! ¡No demoréis!

Te suplicamos, Madre del mundo, que pidas a Jesús por su pronta venida, porque ya no podemos soportar lo que está sucediendo...

Nuestro mundo, desde Jerusalén a Irak, sufre divisiones...

Nuestras iglesias y mezquitas están siendo profanadas, nuestros sacerdotes asesinados, nuestros hijos asesinados, y

estamos desamparados...

Te suplico, Madre, que nos ayudes con tu oración...

Jesús, no tardes...

(oración de la periodista libanesa musulmana Mahassen Haddara y que publica en árabe y castellano "Aleteia").



ORAD AL SEÑOR DE LA MIES:

Rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.



MEMORIAL ECUMÉNICO – SEPTIEMBRE

Orando con todos estos santos que entran en su linaje, vamos a recibir más esta fuerza espiritual que requiere, hoy más que nunca, nuestra presencia y misión en el mundo musulmán."

SEPTIEMBRE

"Llevar lo más exactamente posible la vida humilde que llevó nuestro Señor en Nazaret, y vivirla por su amor: compartir así la

dicha de la santísima Virgen y de san José, haciendo lo que nuestro Señor hizo: todos los ejemplos de su vida oculta, trabajó con sus manos, no vivió de limosnas ni de ofrendas ni del trabajo de obreros extraños que se contentara con dirigir; haciendo todo lo que nuestro Señor aconsejó: todos los consejos salidos de su boca, no tener propiedad alguna, prohibir todo juicio, toda reclamación, darlo todo en limosna, repartirlo todo, viviendo absolutamente al día, privándose lo más posible. Las razones de esta condición de vida son muy positivas: para ser más conformes a nuestro Señor, y (casi tanto) para darle lo más posible en la persona de los pobres”. Este es el mensaje de nuestro pequeño hermano Carlos de Foucauld en su mes de septiembre de 1893. Incluso a nivel de liturgia nos deja claro que pretende en sus hermanos esa misma sencillez pues no quiere la liturgia complicada ni el oficio de coro por ser un obstáculo para los extraños a la misma, quiere muchas oraciones, sencillas, al alcance de los más sencillos, establece que nuestra oración ha de ser capaz de ser vivida por los pobres, por cualquier persona, independientemente de su origen social o religioso, cercanos a quienes no oran, a quienes no saben orar, a quienes desean orar.

Otro tanto ocurre con la forma de vida, nada de grandes edificios caros de mantener, comunidades pequeñas y cercanas a las que puedan tener acceso todas las personas (los pobres, como él dice), adaptadas a la realidad en la que están inmersos y no separados, sobre todo allí en donde hay dificultades para la fe, entre los más alejados, entre quienes no entienden el mensaje evangélico, con una presencia silenciosa, siendo los hermanitos las almas de la gente de la tierra en la cual habitan. Así es la primera encomienda, la primera instrucción a los pequeños hermanos y hermanas que

espera Dios le de para extender el mensaje de Cristo: siempre nuevo, nunca viejo, encarnado.

1895.- Carlos de Foucauld es enviado a Roma por la Trapa –como prueba- para realizar dos años de estudios teológicos.

1898.- Segundo viaje a Jerusalén y viaje a Akbés. Comienza la composición de la “regla de los ermitaños del corazón de Jesús”.

01 de septiembre.- Ulisse Cagliani. (Focolare, 1943-2003) Funda la primera comunidad de focolares en tierra musulmana, su característica fue vivir el instante presente, ofreciendo los momentos más difíciles para vivir el Amor profundo, con gran capacidad práctica traducida en gestos cotidianos concretos, convirtiéndose en un verdadero nexo de unión entre cristianos y musulmanes, reconocido como “musulmán” –siendo cristiano- por sus amigos musulmanes. Primer día del Año litúrgico Ortodoxo.

03 de septiembre.- Hermanas Bibiane Lecrercq y Angele-Marie Littlejohn (de Nuestra Señora de los Apóstoles, mártires de Argelia). Su mensaje “es el lenguaje del corazón lo que importa”.

06 de septiembre de 1901. El Hermano Carlos de Foucauld (antes María Alberico) abandona la Trapa de Notre Dame des Neiges.

07 de septiembre de 1915. Dice el Hermanito Carlos “Mañana hará diez años que digo misa en Tamanrasset y ni una conversión”.

08 de septiembre.- Natividad de la Virgen. En la Iglesia Ortodoxa: Nacimiento de la Santísima Madre de Dios. El Corán hace referencia tanto a la madre como al padre de María, de ella dice que es la anciana estéril esposa de ‘Imrane, que eleva su plegaria a

Dios diciendo “Señor, consagro a Ti lo que llevo en mi vientre, acéptalo (Cor. 3, 32).

09 de septiembre.- San Pedro Claver, consagrado al servicio de los esclavos negros que se definía como “Pedro, esclavo de los esclavos negros, por siempre”.

10 de septiembre.- San Nemesianus y compañeros mártires del 257 en Tobna con el edicto de Valerio.

14 de septiembre.- Exaltación de la Santa Cruz. En la Iglesia Ortodoxa: Elevación de la Santa Cruz.

Al pie de la cruz quedaron solo las mujeres y Juan.

Santos Emilio y Jeremías de Córdoba (mártires del 852) el Concilio de Córdoba declaró que no debían ser reconocidos como mártires quienes se precipitaban por sí mismos a la muerte, sin embargo, su nombre es recogido por el martirologio romano ya que fueron apresados y decapitados tras una revuelta contra los musulmanes en la ciudad.

15 de septiembre de 1914. Dice el hermanito Carlos “No dejaré Tamanrasset. Mi puesto está aquí para mantener la calma en los espíritus”.

16 de septiembre.- San Cipriano de Cartago (Patrón de África del Norte, mártir del 258), y que recordó a los cristianos que abjuraron de su fe en tiempo de persecución que fuera de la Iglesia no hay salvación.

17 de septiembre.- Estigmas de San Francisco de Asís. Bautismo de Carlos de Foucauld.

18 de septiembre.- Venerable Gerónimo de Argel (mártir de Argelia del 1569). Joven musulmán apresado por los españoles en 1538 en la guerra de Orán, se convirtió al cristianismo y, años después, fue devuelto a su familia con los que convivió hasta los 25 años, siendo su deseo mantenerse en el cristianismo; horas antes de su martirio ante el Pachá dijo “soy cristiano, moriré como cristiano, haga usted lo que quiera, Cristo es mi Maestro”, siendo enterrado con una caja dentro de la muralla de Argel.

19 de septiembre.- Santa Pomposa. Imitando a Santa Coloma, se escapa una noche y se presenta ante el juez de Córdoba para declarar que es cristiana, siendo martirizada en 853.

23 de septiembre.- El joven derviche hijo de Cheick, convertido al cristianismo y rehusando regresar al islám fue ejecutado en 1914, lo celebra la iglesia ortodoxa.

24 de septiembre.- Nuestra Señora de la Merced, patrona de los mercedarios fundados en el siglo XIII para el rescate de los cristianos esclavos de los musulmanes.

25 de septiembre de 1913.- El Hermanito Carlos mantiene conversaciones con Monseñor Bonnet sobre el establecimiento de la “Unión de hermanos y hermanas del corazón de Jesús (laicos evangelizadores)”.

26 de septiembre.- Santos Cosme y Damián (mártires coptos de la época de Diocleciano). Hermanos y médicos árabes que rehusaban cobrar sus servicios médicos, fueron martirizados en Cyro – Alepo y su nombre se recita en el Canon I de la Misa.

27 de septiembre.- Santos Adulfo, Juan y Aurea. La madre, casada con un rico musulmán de Sevilla, al quedar viuda se refugió en Córdoba con la intención de poder cristianar a sus hijos ya que se imponía la fe musulmana a todos los nacidos de un matrimonio mixto. Juan y Adulfo se convierten en los primeros mártires mozárabes, la madre profesó y fue abadesa del convento de Cutéclara y Aurea, tras profesar con su madre, también fue martirizada.

29 de septiembre.- Santos Arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel. Servir a Dios día y noche en su presencia.

De 1900 El Hermanito Carlos de Foucauld llega a la Abadía de Notre Dame des Neiges, tras su estancia en Roma.



BOLETINES, REVISTAS, WEBS hermanas

[Piccoli Fratelli di Jesus Caritas](http://www.jesusc Caritas)

<http://www.jesusc Caritas>

[Fraternidad Sacerdotal Iesus Caritas](http://www.carlosdefoucauld.es/index4.htm)

<http://www.carlosdefoucauld.es/index4.htm>



EDICIÓN

Edita “Comunidad Ecuménica HOREB – Carlos de Foucauld”

Web www.horebfoucauld.wordpress.com

Responsable General

José Luís Vázquez Borau jlvazquez.borau@gmail.com

Director Boletín

Víctor José Viciano Climent vjviciano@icloud.com

PRESENCIA EN EL MUNDO:

Comunidad foucauld.horeb@gmail.com

Responsable General

José Luís Vázquez Borau jlvazquez.borau@gmail.com

Coordinador de la Comunidad para Europa y Asistente General

Juan Álvaro Ricas jarp97@hotmail.com

Coordinador para América y Secretario General

Miguel Angel Delfino miguelangeldelfino@gmail.com

Coordinador de la Comunidad para África

José Luís Nava jlnava.spain@icloud.com

Director Boletín Ecuménico HOREB – Carlos de Foucauld

Víctor José Viciano Climent vjviciano@icloud.com

Te invitamos a que compartas con nosotros tus noticias.